

Entre lo internacional y lo nacional: Los estudiantes de secundaria, su organización y participación política y social en la ciudad La Paz (1952-1964)

Carmen Liliana Rocha Ustarez¹

IEB-UMSA. La Paz-Bolivia

Correo electrónico: lilianarocha23.07@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-7771-718X>

Verónica Canaviri²

Carrera de Historia UPEA. El Alto de La Paz-Bolivia

Correo electrónico: verocanavi7@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0009-0006-2797-5643>

Resumen

La presente investigación tiene como objetivo analizar la organización y participación política y social de los estudiantes de secundaria de la ciudad de La Paz-Bolivia. Los cuales tuvieron una internacionalización con la organización estudiantil a nivel latinoamericano y la participación en diferentes congresos políticos. Esta organización llevo a que la población estudiantil tuviera una participación política y social muy activa, con una relación en la Universidad y la Central Obrera Boliviana. La principal fuente de información para este artículo fueron los periódicos locales, que

1 Es Licenciada en Historia por la Universidad San Francisco Xavier de Chuquisaca y Magister de Investigación en Historia por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales sede Ecuador. Actualmente es docente investigadora del Instituto de Estudios Bolivianos (IEB-UMSA).

2 Estudiante de la carrera de Historia de la Universidad Pública de El Alto.

ayudaron a realizar el análisis sobre como fue el proceso de politización de dichos jóvenes.

Palabras claves:Estudiantes, secundaria, internacionalización, organización y participación política.

Between the international and the national: High school students, their organization and political and social participation in the city of La Paz (1952-1964).

Abstract

The objective of this research is to analyze the organization and political and social participation of high school students in the city of La Paz-Bolivia. These students had an internationalization with the student organization at Latin American level and the participation in different political congresses. This organization led the student population to have a very active political and social participation, with a relationship with the University and the Central Obrera Boliviana. The main source of information for this article were the local newspapers, which helped to analyze the process of politicization of these young people.

Key words: Students, high school, internationalization, organization and political participation.

Introducción

El 9 de abril de 1952, estalló en Bolivia la Revolución Nacional encabezada por miembros del partido político Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR) y el dirigente minero Juan Lechín Oquendo. El ascenso al poder del MNR estuvo respaldado por la clase obrera y se consiguió que se asumiera “el gobierno formal por medio de un mandato popular sin precedentes” (Dunkerley, 2003: 69). Durante los primeros años de la gestión gubernamental se aprobaron diferentes políticas, como la Nacionalización de las Minas (1952), la Reforma Agraria (1953), el Voto Universal (1953) y el Código de Educación (1955).

En este contexto, los jóvenes de los colegios secundarios de La Paz atravesaron un proceso de politización que fue llevado a cabo por maestros, políticos, dirigentes sindicales e intelectuales de diferentes ideologías. El gobierno de la revolución logró ingresar con sus postulados a la población estudiantil y los estudiantes se organizaron en la Federación de Estudiantes de Secundaria de La Paz y la Confederación de Estudiantes de Secundaria de Bolivia.

Durante todo el periodo de los gobiernos del MNR la población estudiantil de secundaria estuvo dividida, entre aquellos que apoyaban al gobierno y los que se alinearon a otros partidos políticos como la Falange Socialista Boliviana, el Partido Obrero Revolucionario, entre otros. De igual manera, se vio la participación política y social de los estudiantes de secundaria a través de las organizaciones de festivales, pero también de protestas y huelgas. Todas ellas se hallaban bajo la influencia de las diferentes ideologías políticas. Con esas acciones los estudiantes buscaban hacer escuchar su voz y sus pedidos, pero también poder ocupar un lugar en la sociedad y no sean vistos como niños. Como dice Eric Hobsbawn “los jóvenes... rechazaron la condición de niño o incluso de adolescente” y buscaron su “autonomía como parte de la sociedad independiente” (Hobsbawn, 1955: 326).

A partir de este contexto, el objetivo del presente artículo es analizar la organización y participación política y social de los estudiantes de secundaria de la ciudad de La Paz entre 1952 y 1964.

Entre lo internacional y lo nacional: Los estudiantes de secundaria y su organización

La organización y participación política de los estudiantes de secundaria en la ciudad de La Paz y en Bolivia en general, comenzó mucho antes del triunfo de la Revolución Nacional de 1952. Ya en 1939, la población estudiantil a nivel nacional decidió realizar el primer Congreso de Estudiantes de Secundaria, donde se conformó el Comité Central Ejecutivo de la Confederación Nacional de Estudiantes. En ese congreso participaron representantes estudiantiles de los siguientes departamentos: Cochabamba, Santa Cruz, Tarija, Beni, Oruro, Pando, Potosí y La Paz (Baptista, 1950: 17).

Con el ingreso al poder del MNR la visión sobre el papel que debía cumplir la educación cambió. Comenzaron a ver a la educación como un sistema de “movilidad social”, que fue consentido en los términos po-

líticos y sociales (Zalles, 2000: 140). En ese sentido, los estudiantes de secundaria participarían como invitados especiales en los Congresos Universitarios Nacionales con sus representantes estudiantiles, que formaban parte tanto de la Federación de Estudiantes de Secundaria de La Paz (en adelante FESL), como de la Confederación de Estudiantes de Secundaria de Bolivia (en adelante CESB). En 1952, en el Décimo Congreso Universitario Nacional, en el cual se aprobó el nuevo programa de los principios del Estatuto de la Confederación Universitaria Bolivia (C.U.B), asistieron como invitados diferentes organizaciones obreras y también estuvo presente el secretario de la CESB y de la FESL (Universidad Técnica de Oruro, 1952: 2).

La participación de la población estudiantil de secundaria en las diferentes organizaciones universitarias y obreras hizo que los representantes estudiantiles tuvieran una participación política. Para Jean Meyer, los estudiantes de secundaria representaban y reflejaban una tensión y un activismo político en una sociedad global. Menciona también que debe estudiarse a estos jóvenes con sus propias características, las que reflejaban a la sociedad y a la coyuntura en la que vivían porque, para el autor, el movimiento estudiantil fue la proyección fiel de la sociedad (Meyer, 2008: 179-195).

La internacionalización de los movimientos de estudiantes de secundaria se reflejó en las notas de los periódicos, que se encargaban de informar sobre las actividades que realizaban. Así, por ejemplo, en 1952, el periódico *El Diario*, informaba que en la ciudad de Buenos Aires se detuvo a un estudiante boliviano que viajaba con dirección a Berlín; dicho joven se dirigía a la Alemania Democrática para “asistir a un Congreso de Juventudes Comunistas”. Esa noticia sorprendió a la población en general y la prensa decía que el joven era acusado de “llevar a cabo labor política”. Al mismo tiempo, se comunicaba que “la Federación de Estudiantes de Institutos Profesionales y la Confederación de Estudiantes de Secundaria, habían dado a conocer un voto de protesta por este atropello firmado por José Rosales, Max Valdivia y Jorge Suarez, secretario ejecutivo, de vinculación y de gobierno de ambos organismos. (*El Diario*, 11 de febrero de 1952). En el voto resolutivo, se pedía al gobierno pronunciarse y solicitar las averiguaciones del caso para tramitar el retorno inmediato del estudiante detenido.

En muchos casos el contacto internacional que los estudiantes de secundaria tenían estuvo influido por las ideologías de izquierda, porque, como se verá más adelante, se dio el ingreso de estas corrientes políticas a

los colegios secundarios. Todo el proceso de politización por el que atravesó la juventud de secundaria, se va a mostrar también en la organización de la FESL y CESB, las que estaban divididas entre los que apoyaban al gobierno del MNR y los que se habían afiliado a otros partidos políticos.

Como se ve, para conocer cómo fue la organización de los estudiantes, una de las fuentes más importantes son los periódicos locales y nacionales, que constantemente informaban sobre dicho asunto.

La organización de los estudiantes de secundaria se dio en diferentes niveles: cada colegio contaba con sus propios representantes que eran elegidos mediante elecciones y, entre todos los representantes de los colegios, se elegía a los miembros de la FESL. El periódico *El Diario* del 18 de marzo de 1952, por ejemplo, informaba que se estaba llevando a cabo las elecciones de los representantes estudiantiles en el colegio Ayacucho³.

En la tarde de ayer se verificaron las elecciones de Directorio del Colegio Nacional Ayacucho, uno de los establecimientos más antiguos y prestigiosos de instrucción secundaria de la localidad. No obstante, la circunstancia de haberse presentado varias listas de candidatos, la que presidía el nombre del alumno Alcides Bustillos alcanzó el triunfo por amplia mayoría. El nuevo Secretario de Gobierno y sus colaboradores serán posesionados en un acto especial próximamente (*El Diario*, 18 de marzo de 1952).

Unos meses después, el mismo periódico publicaba que la CESB estaba siendo reorganizada a pedido de los estudiantes de La Paz; la confederación había dejado de reunirse por problemas y diferencias entre la población estudiantil de La Paz y Oruro. Los estudiantes de Oruro estaban “dispuestos a colaborar siempre que se resuelva satisfactoriamente los diferendos que mantiene la Federación de Estudiantes de Secundaria de La Paz” (*El Diario*, 20 de julio de 1952). Se puede ver que existía una división dentro de la CESB, que muchas veces estuvo influida por las líneas políticas que primaban en la juventud.

Se puede decir que los estudiantes de secundaria representaban a la “nueva juventud”, que ocuparon un lugar preferencial no solo en Bolivia, sino también otros países de América Latina. De acuerdo con Valeria Manzano, los jóvenes y señoritas de los colegios secundarios recibieron un “aprendizaje democrático, se creía, debían y podían articular sus propias organizaciones” (Manzano, 2011: 41-52).

3 Fue creado el año de 1825 como colegio de Ciencias y Artes en la ciudad de La Paz, fue denominado “San Simón de Ayacucho”.

El 12 de julio de 1952, los estudiantes de secundaria reunidos en una asamblea eligieron a su nueva mesa directiva, que estuvo conformada de la siguiente forma: “secretario general, Adolfo Arze Taborga, Secretario de Relaciones, Issac Camacho, Vice-secretario de Relaciones y Cultura, Julio Strellnuer, Secretario de Propaganda, Cily Bernal, Secretario de Actas y Hacienda, Carlos Antonio Carrasco y Secretario de Vinculación, Eric Rolón Anaya” (*El Diario*, 12 de julio de 1952). Meses después, reunidos algunos representantes de la FESL, emitieron un voto resolutorio cuya parte principal decía lo siguiente:

Art. 1. Declarar persona ingrata al estudiante del ciclo medio al señor Adolfo Arze.

Art. 2. Nombrar un comité reorganizador para convocar al tercer Congreso de la Confederación de Estudiantes de Secundaria para la organización de un comité organizativo.

Art. 3. Hacer conocer a la opinión pública y a los estudiantes el interés que demuestra la F.E.S. de La Paz por la sana organización de su institución mater (*El Diario*, 19 de agosto de 1952).

El estudiante elegido como secretario general fue rechazado por los otros miembros de la federación porque se le acusaba de pertenecer y estar influido por los representantes del gobierno central. Además, los jóvenes de secundaria de La Paz, buscaban reorganizar la CESB, que dejó de reunirse por las diferencias políticas entre los estudiantes. A pesar de este conflicto interno entre los estudiantes de la federación, el alumno Adolfo Arze aparentemente se mantuvo y fue uno de los representantes estudiantiles en el Primer Congreso de la Central Obrera Boliviana (COB).

Los estudiantes de secundaria estaban representados por la Federación de Estudiantes de La Paz y la Confederación de Estudiantes de Bolivia en esta institución obrera. También eran parte de esta organización los maestros, trabajadores y estudiantes universitarios, que fueron afiliados como miembros. En ese momento, el Secretario Ejecutivo de la Confederación de Estudiantes de Secundaria, era Edgar Valverde y, entre los delegados que asistieron también al Primer Congreso Nacional de la COB, el 31 de octubre de 1954, se encontraban: “Adolfo Arze Taborga, Carlos Antonio Carrasco, Walter Morales y Eusebio Moreira” (Central Obrera Boliviana, 1954: 3).

La participación de los estudiantes a través de los representantes de la CESB y la FESL, no se dio solo en la COB, se dio también en la Confe-

deración Universitaria Boliviana. En 1955 los universitarios informaban que se había llevado a cabo la Segunda Conferencia Nacional de Dirigentes Universitarios en La Paz, donde estuvieron presentes diferentes invitados, entre ellos el delegado de la Confederación Nacional de Estudiantes de Secundaria. La relación con la universidad no se dio solo en La Paz, sino también en Sucre, donde dicho apoyo se dio especialmente por la defensa y “el pedido de la autonomía universitaria” (Rocha, 2019: 191). Eso reflejaba los puntos de la resolución que emitieron los universitarios que decían:

- 1° Preservar el régimen Autónomo de la Universidad Boliviana, para que cumpla una función social a tono con la realidad económica, social, política y cultural del país y en beneficio de las grandes mayorías nacionales.
- 2° Exigir la reunión de un Congreso Nacional de Universidades, con representación paritaria de catedráticos y estudiantes, la participación de los representantes de la Central Obrera Boliviana, *Confederación de Estudiantes de Secundaria* y la Confederación Nacional de Trabajadores de la Enseñanza, con plenos poderes a objeto de que encare el problema de la Universidad Boliviana de acuerdo a las aspiraciones de la juventud y el pueblo (*Rebelión*, 13 de enero de 1955).

Es evidente la participación activa de los estudiantes de secundaria en la vida política y social de Bolivia en los años de la Revolución Nacional. Pero no siempre estuvieron unidos, sino que existió una separación por las diferentes posiciones políticas que cada uno tomó. Muchos jóvenes se alinearon a las luchas universitarias y obreras, que estaban siendo reconocidas por el gobierno de la revolución en ese momento, pero también estaban otros que formaron parte de los partidos de izquierda y en algunos casos de la Falange Socialista Boliviana (FSB).

Tuvieron también un contacto internacional con estudiantes de secundaria de otros países que estaban de igual manera organizados. Así, por ejemplo, representantes de las Confederaciones de Estudiantes de Secundaria de Argentina y Bolivia, se reunieron y firmaron un acuerdo en la ciudad de La Paz. La reunión fue con la finalidad de organizar el “Primer Congreso Continental de Estudiantes de Secundaria, con sede en la ciudad de Córdoba, Argentina, en homenaje al Primer Aniversario de la Reforma Universitaria” (*La Nación*, 15 de febrero de 1957).

El acuerdo para la organización del primer congreso fue firmado entre los estudiantes: Mario Jorge E. Giannoni, de la Federación de Estudiantes de Mendoza, y Abel Elías Sainz de parte de Bolivia. Fueron también representantes de las instituciones matrices del estudiantado de secundaria de Argentina y Bolivia. Entre el objetivo principal del congreso se encontraba la creación de la Unión Latinoamericana de Estudiantes de Secundaria (UIES); el programa o declaración de principios, la elaboración de los estatutos y otros aspectos internos. Los participantes a este congreso debían ser las Federaciones y Confederaciones Nacionales de Estudiantes de Secundaria de todos los países de América Latina. Se iba a establecer los “comités organizadores del congreso en todas las capitales de los países participantes, y un Comité Central de Organización en la ciudad de Córdoba” (*La Nación*, 15 de febrero de 1957).

Al mismo tiempo, los recursos y gastos para los estudiantes que iban a viajar a Córdoba iba a correr “a cuenta de las entidades representadas y la estadía de los delegados era financiado por el Comité Central de Córdoba”. El congreso se programó para llevarse a cabo en la segunda quincena de marzo (*La Nación*, 15 de febrero de 1957). El contacto internacional de los jóvenes de secundaria es un punto con el que buscaban también tener una participación política activa. Pero es una historia no contada, todavía no es un tema de investigaciones numerosas en el caso de Bolivia, aunque la necesidad de organización de la población estudiantil es claramente visible.

La participación política y social de los estudiantes de secundaria

Los jóvenes de secundaria no eran actores pasivos de la sociedad; por el contrario, los estudiantes de este ciclo educativo estaban muy bien organizados y eran participantes activos en la vida política nacional. Como fue el caso de los estudiantes de secundaria de Sucre, que tuvieron una “participación activa en marchas y huelgas... tanto hombres como mujeres, [esto] se debía a la politización por la que atravesaron y con la cual obtuvieron una conciencia social y política” (Rocha, 2023: 82). Asimismo, los estudiantiles formaban parte de las organizaciones universitarias y obreras; enviaban representantes y participaban en las reuniones y asambleas de estas organizaciones sindicales y se hallaron presentes en los diversos acontecimientos y conflictos sociales y políticos de la época, demostrando

así una visible participación en la vida política y social del país, constituyéndose en un reflejo del bullicio y de las movilizaciones en las que su presencia se hizo sentir.

En muchas ocasiones los representantes del gobierno central consideraban las manifestaciones de la población estudiantil de secundaria, como algo sin relevancia y con matices infantiles. Ocurría esto especialmente cuando se trataba de jóvenes que no apoyaban las ideas del Movimiento Nacionalista Revolucionario, que se habían apropiado de las luchas obreras y campesinas. El MNR y los diferentes representantes de la revolución, consideraban que los estudiantes organizados iban adquiriendo una participación activa empujados y manipulados por los otros grupos políticos. Como señala Gloria Graterol, las acciones juveniles que se movían en el terreno de los movimientos sociales basaban su participación en la organización de protestas masivas y en algunos casos, en el apoyo de grupos activistas. Estas acciones masivas de protestas fueron las de mayor acceso para la representación juvenil (Graterol, 2012: 1294).

Además de participar en acciones generales de todos los movimientos sociales, los estudiantes de secundaria y sus organizaciones tenían sus propios objetivos y luchaban por los derechos y las demandas que afectaban a la población estudiantil. Así, participaban, por ejemplo, en las huelgas y marchas que realizaban los maestros, algunas veces apoyándolos y otras veces en contra. También, como Federación de La Paz, se manifestaban en apoyo a las demandas de los estudiantes de secundaria de otros departamentos. Esto fue lo que ocurrió en marzo de 1952, cuando, en el periódico *El Diario*, se publicó un comunicado de la FESL, donde hacían conocer a la población en general “su apoyo a los estudiantes de Puerto Suárez para evitar el traslado de su colegio a otro espacio, ya que dicha decisión afectaría directamente a la población estudiantil de esa ciudad” (*El Diario*, 22 de marzo de 1952).

De esta manera, el movimiento de los estudiantes de secundaria presentaba dos frentes; por un lado, sus intereses relacionados directamente con la educación o temas parecidos y, por el otro, la lucha política nacional, influida por diversas corrientes ideológicas. Dicha influencia llegó a los estudiantes no sólo por medio de los representantes de los partidos u organizaciones obreras y universitarias, sino también a través de los maestros, quienes difundían su ideología a la población estudiantil en el aula, por tal razón se consideraba que “la escuela, principalmente, era su centro de operaciones ideológicas”. Según la opinión pública, como se muestra en el siguiente caso, estos maestros pretendían “formar a los fu-

turos ciudadanos bajo el signo de la hoz y el martillo y el desconocimiento de toda idea religiosa sustituyéndose a Dios por la adoración fanática a Stalin” (*El Diario*, 19 de julio de 1952). Cabe destacar que la posición del periódico *El Diario* era conservador y se preocupaba que los maestros que comulgaban con las políticas de izquierda, usaran el colegio como instrumento para politizar a los estudiantes con esas ideologías, las que habían empezado a influir ideológicamente en los jóvenes ya antes de la Revolución Nacional.

Un ejemplo sobre la participación de la FESL en temas institucionales se dio con los estudiantes del colegio Bolívar de La Paz en 1952, quienes exigían nuevos ambientes para su colegio, ya que el inmueble que ocupaban no estaba en buenas condiciones. Al no ser escuchados por las autoridades acudieron a la FESL, la que tomó inmediatamente “acciones a través de la declaración de una huelga hasta que a los estudiantes del Colegio Bolívar se le sean entregados un nuevo local con todas las condiciones pedagógicas” (*El Diario*, 10 de septiembre de 1952).

Ante esa situación el jefe del Distrito Escolar, señor José E. Carrillón, informó a la prensa que se había llegado a un acuerdo con los representantes estudiantiles de dicho colegio, “mediante la realización de un compromiso para la entrega de un local provisorio por parte de la Prefectura del Departamento” (*El Diario*, 11 de septiembre de 1952). A pesar del compromiso, la situación no fue solucionada en su totalidad, como lo informaba el mismo periódico tiempo después, señalando:

... el estudiantado del colegio Bolívar, no logró que se cubriera en su totalidad sus demandas, lo que provocó que para el año siguiente otros espacios educativos manifestaran su apoyo y pidieron a la FES de La Paz su intervención nuevamente (*El Diario*, 10 de marzo de 1953).

Acerca de la participación de la FESL en temas más políticos, se puede analizar el siguiente caso que data de 1955. En agosto de ese año apareció una nota publicada en el periódico *Rebelión* (periódico oficial de la COB), donde se informaba acerca de la protesta de un estudiante de secundaria que pertenecía a la Falange Socialista Boliviana (FSB). En ella se manifestaba en contra de la huelga que había declarado la FESL en apoyo a la autonomía universitaria. Según el ex dirigente de estudiantes de secundaria, Jaime Lanza Vidangos, dicha manifestación estaba “manchada” por una tendencia política y “permitía la intromisión de otros políticos que malversaban el actuar de los jóvenes estudiantes” (*Rebelión*, 21 de agosto de 1955). Es posible que los miembros de los partidos políticos buscaran y se acercaran a la población estudiantil de secundaria de La

Paz, porque al ser más jóvenes era más fácil influir en ellos y lograr que se manifestaran. Como asegura Hobsbawn, los grupos de jóvenes que no eran todavía personas adultas fueron el “foco tradicional del entusiasmo, el alboroto y el desorden” (Hobsbawn, 1955: 302).

Durante la etapa de la Revolución Nacional se establecieron dos grupos de oposición; por un lado, los partidos de izquierda, como el POR y, por el otro, la FSB, que tenía un discurso de derecha y era anticomunista. Ambos se acercaron a la FESL ya que consideraban que, por su juventud, “absorbían rápidamente estas ideas”. El discurso anticomunista tuvo amplia difusión entre los estudiantes de secundaria, más por su oposición al MNR que por su misma ideología. La lucha entre tendencias provocaba una división en las organizaciones estudiantiles y, puesto que cada sector estudiantil percibía la situación desde una visión diferente, surgieron problemas y debates en su seno, las que, a pesar de relacionarse con temáticas propias, ocultaban posiciones políticas.

Esto fue evidente en 1957, cuando se intentaba realizar un festival de encuentro deportivo y cultural entre estudiantes de secundaria a nivel nacional. La actividad fue apoyada por los estudiantes de los establecimientos educativos de los distintos departamentos; sin embargo, fue cancelada ya que la organización estudiantil del departamento de Oruro veía a dicha actividad como un “derroche de dinero” (*La Nación*, 2 de septiembre de 1957). El representante de la FESL, Luis Renato Valdich, se opuso a la suspensión e insistía en continuar con la planificación del festival. Argumentaba al respecto que el propósito del mismo era:

Reunir a todo el estudiantado nacional en forma estrecha para fortalecer y aumentar su amistad y asimismo para la recaudación de fondos a través de sus actuaciones culturales y deportivas, mismas que servirían para la reparación de edificios escolares (*La Nación*, 4 de septiembre de 1957).

El festival no se llevó adelante debido a las diferentes posiciones que manifestaron los estudiantes de secundaria, pero lo que se percibe por detrás eran las tensiones entre las diversas organizaciones estudiantiles.

El Estado y las organizaciones estudiantiles de secundaria

La postura del Estado ante la participación política de los estudiantes de secundaria, era visto como infantil, pero solo cuando la población estudiantil se manifestaba o movilizaba en contra del gobierno.

En 1959, el ministro de educación manifestó al periódico *La Nación* que las formas como los estudiantes actuaban para la resolución de un problema era equivocada; decía que ellos mismos se perjudicaban en su educación, ya que las huelgas que realizaban, según el ministro eran: “para estimular la vagancia”. Para apoyar su declaración mencionaba los resultados de los exámenes de fin de año los que, según el ministro, reprobaron más de 8.748 estudiantes de secundaria. Al mismo tiempo, manifestaba que “muchos de los jóvenes agitadores, se encontraron con la triste realidad de que entre las materias examinadas no se encontraban los temas sobre el Control Político ni sobre las milicias armadas” (*La Nación*, 4 de febrero de 1959).

El ministro culpaba a los maestros y directores de implantar en los estudiantes las ideas anarquistas y decía que solo justificaban la vagancia. Expresaba a la prensa que, para el inicio del año escolar de 1959, los maestros:

...dediquen su vocación integral al servicio de la enseñanza y que el alma joven de nuestro estudiante readquiera las viejas virtudes de nuestros mayores, que forjaron el espíritu nacional. No más huelgas, ni holganza sindicalizada. No más suspensiones de clases, no más jolgorio carnavalesco en los establecimientos que ha desviado los sentimientos nobles de nuestra juventud (*La Nación*, 4 de febrero de 1959).

Podemos observar que el gobierno consideraba a los maestros como difusores de ideologías contrarias a las que ellos propagaban. Consideraban que los estudiantes eran un factor fácilmente influenciable y que lo único que incentivaban era la flojera.

Pero, ¿cuáles eran las razones por las que los estudiantes habían participado en la gestión anterior en marchas y habían logrado suspender clases? no se trataba solo de demandas materiales, sino también, por solidaridad con sus compañeros caídos y que habían perdido la vida en las manifestaciones. Este fue el caso del estudiante Isidoro Condori Mendoza que falleció a “consecuencia de una herida de bala que recibió en la tráquea en circunstancias en que atravesaba la esquina [de las calles] 20 de octubre y Conchitas, zona donde algunos manifestantes trataban de tomar al asalto [el] Garaje del Servicio Cooperativo Interamericano de Caminos” (*La Nación*, 4 de marzo de 1959). En esta manifestación, donde habían participado los estudiantes de secundaria en defensa de la libertad de expresión, que el MNR pretendía restringir, también habían sido heridos otros dos estudiantes.

En protesta por la violencia ejercida por el gobierno, la Federación de Estudiantes de Secundaria de La Paz, junto a la FUL de la Universidad Mayor de San Andrés y otras entidades “culturales, cívicas, docentes y pueblo en general”, rindieron homenaje al estudiante fallecido. Al mismo tiempo, solicitaron a las autoridades educativas declarar duelo estudiantil con suspensión de clases por dos días (*La Nación*, 4 de marzo de 1959).

La prensa fue otro medio por el cual los estudiantes de secundaria presentaban su posición. En julio de 1959, los representantes estudiantiles de secundaria publicaron en el periódico *La Nación*, órgano oficial del MNR, la posición que tenían sobre la huelga que realizaban los maestros como parte de la Federación Departamental de Maestros de La Paz. Esta huelga era rechazada por la FESL, que argumentaba que los estudiantes se veían afectados en el aprendizaje y la enseñanza. En esta coyuntura, el presidente estudiantil, Jorge Gutiérrez, declaraba lo siguiente:

Estamos movilizándolo a los dirigentes de todos los establecimientos educacionales, para continuar normalmente en las clases y para evitar que maestros interesados hagan salir a los alumnos de las aulas. Nosotros lo único que buscamos es nuestra superación intelectual con el único fin, de ver a Bolivia grande (*La Nación*, 25 de julio de 1959).

En esta oportunidad, los padres de familia y maestros que estaban en contra de la huelga se sumaron a la manifestación de los estudiantes. Decían que los maestros que se encontraban en huelga pertenecían a “grupos oligarcas que solamente se sujetaban a la idea ingenua de derrocar al Gobierno de la Revolución Nacional” (*La Nación*, 25 de julio de 1959), y se mencionaba que habían guiado de mala manera a los estudiantes. Sin embargo, esta percepción de los padres de familia y los maestros opositores a la huelga no era correcta, ya que los estudiantes habían tomado una posición contraria a la huelga de los maestros en una reunión, donde determinaron lo siguiente:

- 1° Rechazar la huelga decretada por un grupo de antipatriotas que buscan el atraso cultural de los estudiantes para así seguir menoscabando los intereses de la Nación, con el único fin de saciar sus apetitos políticos.
- 2° Determinar la asistencia del estudiantado paceño en forma normal.
- 3° Pedir al Sr. Ministro de Educación cumplir con las medidas a adoptarse formuladas en su conferencia de prensa, realizada en el Palacio de Gobierno el día jueves 23 del presente mes.

- 4° Movilizar a los dirigentes de los diferentes establecimientos de la localidad, para evitar que algunos maestros interesados, traten de obligar a los alumnos a abandonar las aulas de estudio.
- 5° Hacer pública nuestra posición, que no obedece a ningún interés político, sino que es la expresión sana del sentir cívico del estudiantado boliviano, que no quiere mayor desorden, luchas fratricidas, y más bien busca la unión fraternal de todos los bolivianos (*La Nación*, 25 de julio de 1959).

Finalmente, la resolución de los estudiantes fue apoyada por la Asociación de Padres de Familia de La Paz; se continuó llamando a diferentes reuniones donde participaron más “de cincuenta delegados de los diferentes establecimientos educativos del distrito escolar de La Paz” (*La Nación*, 26 de julio de 1959). En las asambleas llevadas a cabo por la FESL, se determinó las posturas que tendrían los estudiantes ante el conflicto del magisterio. Al mismo tiempo, se estableció la imparcialidad de los estudiantes ante las dos asociaciones de maestros, con el fin de encontrar “una solución que satisfaga al grupo de maestros que había iniciado la huelga” (*La Nación*, 13 de agosto de 1959).

Ante la tardanza de una solución, los maestros huelguistas optaron por una postura violenta e intentaron provocar destrozos en las unidades educativas, como en los colegios Inglés Católico y San Calixto. De esta manera se radicalizaron las posiciones entre los maestros huelguistas, que habían involucrado en su movimiento a estudiantes de secundaria que no tenían buenas relaciones con la FESL y los maestros contrarios a la huelga, que contaban con el apoyo de la misma FESL y los padres de familia (*La Nación*, 20 de agosto de 1959).

Podemos decir que la participación de los jóvenes de secundaria en estas acciones políticas, se constituyó en un aprendizaje y una apertura a la política, pero bajo el control y la vigilancia adulta. En el caso de La Paz, las autoridades buscaron prohibir las actividades políticas en los colegios, pero esto sólo cuando se veía la influencia de los partidos políticos en oposición al gobierno. En este sentido, para María Larrondo había “la necesidad de participación [que] convivía con cierta sospecha derivada de una lectura del joven como ser incompleto”. Lo que llevaba a pensar que era mucho más fácil de ser “manipulable por agentes externos a la escuela, principalmente, movimientos sociales y partidos políticos” (Larrondo, 2013: 10).

Como se ve, la politización de los estudiantes de secundaria siguió el desgaste de los gobiernos del MNR y fueron aumentando con los años. Así, después del suceso descrito más arriba, los estudiantes fueron vistos por la sociedad como “buenos jóvenes”.

Los estudiantes de secundaria y el golpe de noviembre de 1964

En 1964, año que marcó el fin de los gobiernos del MNR, y en un contexto de tensión que derivaría en el golpe de noviembre, se dio una nueva movilización estudiantil a favor de la ampliación de pagos por las libretas de calificaciones. El ministro de educación de ese momento, Carlos Serrate, manifestó ante la prensa que en dicho movimiento había una “infiltración política que existía en los establecimientos educativos a través de los educadores” (*El Clarín*, 18 de octubre 1964). De esa forma, el ministro Serrate Reich, declaraba lo siguiente en *El Clarín*:

Existe agitación política en el estudiantado y cualquier pretexto puede ser motivo para nuestros problemas. Como encargado de la cartera de educación tengo la esperanza de que el anhelo de estudiar de nuestras juventudes supere las acciones de las demandas (*El Clarín*, 18 de octubre de 1964).

Ante esa declaración el gobierno tomó diferentes medidas, ejerciendo un “control político”, para que los estudiantes no se vieran influidos por ideologías políticas que, según la nota del periódico, lo único que provocaban eran las manifestaciones y que los estudiantes tomaran malas acciones que, además, los apartaba de sus obligaciones. Esta decisión, sin embargo, desencadenó diferentes reacciones, ya que los estudiantes de secundaria, como también los estudiantes universitarios, vieron violentados sus derechos de libre expresión y decisión.

Los estudiantes tomaron diferentes medidas para que el gobierno se retracte de la decisión que había tomado; realizaron marchas de protestas y huelgas. Al mismo tiempo, las organizaciones universitarias organizaron reuniones a las que asistieron la FESL y las organizaciones de trabajadores. En las reuniones se formularon los siguientes planteamientos para presentarlos al gobierno:

- a) Derogatoria del Estado de Sitio
- b) Libertad de estudiantes y trabajadores
- c) Restitución del fuero sindical y parlamentario.
- d) Supresión del control político (*El Clarín*, 27 de octubre de 1964).

Ante la postura negativa del gobierno, se mantuvieron las manifestaciones por parte de los universitarios con el apoyo de los estudiantes de secundaria, los cuales en algunas ocasiones fueron detenidos. Al tratarse de menores de edad, fueron enviados al “Patronato Nacional de Menores” donde fueron interrogados y, posteriormente, fueron entregados a sus padres. Algo diferente ocurrió con los universitarios, que fueron enviados directamente a celdas policiales para luego ser interrogados y finalmente someterlos a un castigo (*El Clarín*, 28 de octubre de 1964).

A pesar de estas medidas represivas, los estudiantes continuaron con los enfrentamientos, hasta lograr negociar con el gobierno. Era la Universidad de San Andrés el lugar donde se llevaban a cabo las reuniones para manifestar su postura y determinar los siguientes movimientos; para ello, se convocaba a los delegados de la FESL y de la Central Obrera Boliviana. El 26 de octubre, cuando terminó una de sus reuniones, declararon que se había determinado una marcha denominada “Marcha de la Libertad”. También resolvieron “quedarse en la Universidad y levantar barricadas alrededor del edificio, para defenderla de los ataques que se había anunciado” (*El Clarín*, 27 de octubre de 1964).

En este contexto se produjo una alianza natural entre los estudiantes de secundaria y los universitarios, debido a que los primeros veían a la universidad como su siguiente etapa de estudio al salir del colegio. Además, se puede decir que “las ideas que motivaron el surgimiento de estos movimientos [se relacionaban] con la idea de renovación universitaria, [que se fue] extendiendo hacia el ideal de sociedad que querían construir, [mediante] la necesidad de participar y de generar espacios universitarios” (Graterol, 2012: 1493).

Los hechos de octubre de 1964, que contemplaron enfrentamientos entre los universitarios y estudiantes contra las fuerzas del gobierno, serían el preámbulo a la caída del MNR, lo que señaló que se había producido una ruptura definitiva entre el gobierno y los estudiantes de secundaria de La Paz.

Conclusiones

Desde fines de la década de 1930, pero con más fuerza durante los gobiernos de la Revolución Nacional, se produjo un proceso a veces imperceptible de toma de conciencia de su realidad por parte de los jóvenes de entre 12 y 18 años, que conformaban el estudiantado del ciclo secundario. Se trató de un proceso de aprendizaje que los llevaba a su conversión en adultos, pero también a compromisos sociales y políticos. Esto implicó un

proceso de politización y llevó a que los jóvenes de secundaria se organizaran en diferentes centros y federaciones estudiantiles. Esta organización no solamente se dio a nivel local o nacional, sino también intentaron organizarse a nivel latinoamericano.

Los estudiantes que conformaban la Federación de Estudiantes de Secundaria de La Paz, tuvieron una participación muy activa en la política en la sociedad paceña y nacional, aunque muchos políticos y representantes del gobierno, en muchas ocasiones, minimizaban sus acciones al ser menores de edad, ya que consideraban que, por su juventud eran fáciles de manipular. De igual forma, al ser menores de edad, no eran tomados en cuenta como parte de la sociedad, especialmente por el Estado que los veía como “chiquillos rebeldes”, sobre todo cuando sus acciones iban en contra de las políticas del gobierno. En contraposición, los partidos de oposición como la FSB o los partidos de izquierda, sí incluyeron a la población estudiantil dentro de sus bases.

A lo largo de los años de estudio se dio un proceso mediante el cual se fue profundizando la politización de los estudiantes de secundaria, y si bien en 1952 participaron en marchas o huelgas, se trataba más de problemas propios de su vida estudiantil. Su posición se radicalizó conforme la Revolución Nacional entraba en crisis y se manifestaban con más fuerzas ideológicas de izquierda y de derecha. Para 1964, la posición de los estudiantes de secundaria de La Paz, a través de la FESL, participaron abiertamente, y aliados a los universitarios, en las acciones que llevarían finalmente al fin de los gobiernos del MNR.

Fuentes hemerográficas

El Clarín, La Paz 1964.

El Diario, La Paz 1952; 1953.

La Nación, La Paz 1957; 1959

Rebelión, La Paz 1955.

Folletería

Central Obrera Boliviana (1954). *Cartilla de Organización Sindical del Primer Congreso de Trabajadores*. La Paz: Imprenta del Parlamento Obreiro-Campesino.

Universidad Técnica de Oruro (1952). *Décimo Congreso Universitario Nacional*. Oruro: Imprenta de la UTO.

Bibliografía

Baptista, Mariano (1950). *Memorias del II Congreso nacional de estudiantes de secundaria*. La Paz: S/E.

Dunkerley, James (2003). *Rebelión en las venas, la lucha política en Bolivia 1952-1982*. La Paz: Editorial Plural.

Graterol, Gloria (2012). “De movimientos estudiantiles a la participación ciudadana: la juventud en América Latina en el siglo XX”. *Encuentro de Latinoamericanistas Españoles*: 1488-1497.

Hobsbawm, Eric (1995). *Historia del Siglo XX*. Barcelona: Editorial Crítica.

Larrondo, María (2013). *Lápices de colores: el movimiento estudiantil secundario en Argentina: investigaciones recientes*. Buenos Aires: Editorial CLACSO.

Manzano, Valeria (2011). “Cultura, política y movimiento estudiantil secundario en la Argentina de la segunda mitad del siglo XX”. *Propuesta Educativa*, núm. 3: 41-52.

Meyer, Jean (2008). “El movimiento estudiantil en América Latina”. *Sociológica*, núm. 68: 179-195.

Rocha, Carmen (2019). “La politización y la organización de los estudiantes de secundaria en la ciudad de Sucre 1950-1964”. *Anuario Mexicano de Historia de la Educación*, núm. 1-2: 191-199.

Rocha, Carmen (2023). “Los estudiantes de secundaria como actores políticos y sociales en Sucre (1952-1962)”. *Revista Historia*, núm. 51, ene-jun: 79-102.

Zalles, Alberto (2000). “Educación y movilidad social en la sociedad rural boliviana”. *Nueva Sociedad*, núm. 165: 134-147.